

## El lenguaje juvenil en la comunicación digital: a propósito de *How to sell drugs online (fast)*<sup>1</sup>

Ferran Robles Sabater

Universitat de València-IULMA, Universität Leipzig ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/arab.95302>

Recibido: 29 de marzo de 2024 • Aceptado: 27 de mayo de 2024

**Resumen:** El propósito de este trabajo es examinar de qué manera se recrean los rasgos característicos de la comunicación electrónica entre jóvenes en la serie de ficción alemana *How to sell drugs online (fast)*. Presenta los resultados del análisis de 108 conversaciones mantenidas por sus personajes en redes sociales, aplicaciones de mensajería instantánea, videojuegos y plataformas de internet. La investigación ha permitido identificar mecanismos lingüísticos recurrentes, que se han clasificado en seis niveles: léxico-semántico, morfosintáctico, ortotipográfico, pragmático, visual y medial. Todos ellos contribuyen a evocar la clase de oralidad concepcional que típicamente reproducen las conversaciones coloquiales mantenidas a través de estos medios digitales y, con ello, a dar verosimilitud a la trama y a sus personajes.

**Palabras clave:** Lenguaje juvenil; lengua coloquial; oralidad concepcional; inmediatez comunicativa; medios digitales.

### ENG Youth Language in Digital Communication: on How to Sell Drugs Online (fast)

**Abstract:** This paper intends to examine how the characteristic features of electronic communication among young people are recreated in the German fiction TV series *How to sell drugs online (fast)*. It presents the results of the analysis of 108 conversations held by its characters on social networks, instant messaging applications, video games and internet platforms. The research has allowed to identify recurring linguistic mechanisms, which have been classified into six levels: lexical-semantic, morphosyntactic, orthotypographic, pragmatic, visual and medial. All of them help to evoke the kind of conceptional orality that colloquial conversations maintained through these digital media typically reproduce and, consequently, to give verisimilitude to the plot as well as to the characters.

**Keywords:** Youth language; Colloquial Language; Conceptional Orality; Communicative Immediacy; Digital Media.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. El lenguaje juvenil. 3. Objetivos, corpus y metodología. 4. Análisis y discusión de resultados. 5. Conclusiones.

**Cómo citar:** Robles Sabater, F., «El lenguaje juvenil en la comunicación digital: a propósito de *How to sell drugs online (fast)*», *Revista de Filología Alemana* 32 (2024), 133-149.

<sup>1</sup> Este trabajo se ha llevado a cabo gracias a una ayuda del Ministerio de Universidades del Gobierno de España en el marco del Programa para la Recualificación del Sistema Universitario Español.

## 1. Introducción

El mundo globalizado de comienzos del siglo XXI vive bajo el influjo de las nuevas tecnologías, que se han vuelto omnipresentes, impregnan cada acción que los ciudadanos realizan en su día a día y condicionan el modo en que se relacionan con otros individuos. Ello es el resultado de una evolución que dura ya varias décadas, en las que el desarrollo de la sociedad digital y la implantación generalizada de los medios electrónicos han hecho emerger formas de comunicación antes inéditas. Gracias a ellas, un número nada despreciable de interacciones se mantienen cada día mediante aplicaciones, chats, redes sociales y plataformas de internet. Su relevancia y capacidad de penetrar en diferentes estratos y franjas de edad, especialmente entre las más jóvenes, ha llevado a autores como Beißwenger (2020: 295) a postular la existencia de una tercera modalidad del lenguaje, la “konzeptionelle Digitalität”, que rivaliza con las dos tradicionales: oralidad y escritura.

Las nuevas formas de interactuar digitalmente y los géneros a que han dado lugar encuentran su eco en los medios audiovisuales, en particular, en los productos de ficción orientados a un público juvenil y adolescente. Aunque el estudio del lenguaje juvenil cuenta con una tradición continuada en la lingüística alemana desde finales del siglo XX hasta nuestros días, todavía son pocos los trabajos que describen cómo las series actuales de televisión recrean los rasgos característicos del habla de los jóvenes. Es más, si hablamos específicamente del empleo de esta variedad lingüística en los medios electrónicos, queda aún un importante vacío, que el análisis de productos audiovisuales actuales puede contribuir a llenar. Este es el propósito del presente estudio, que examina cómo se representa el lenguaje de los medios digitales en la serie *How to sell drugs online (fast)* (Käbbohner y Murmann 2019-2022), una comedia dramática alemana cuyo protagonista se presenta con estas palabras:

Hi, ich bin Moritz Zimmermann, siebzehn Jahre alt, und das hier ist meine Generation: Generation Z. Jeder von uns hat das gesamte Wissen der Menschheit in der Hosentasche, könnte mit einem Klick berühmt werden, von seinem Kinderzimmer aus die Welt verändern. Unbegrenzte technologische Möglichkeiten. Und was machen wir damit? (T.1, C.1, 05'40”<sup>2</sup>)

Para esta investigación, se han examinado 108 conversaciones mantenidas por distintos medios electrónicos, con las que se caracterizará la recreación en la serie de los rasgos distintivos de la comunicación entre jóvenes a través de soportes digitales en los niveles léxico-semántico, gramatical, ortotipográfico, pragmático, visual y medial.

Este trabajo consta de cuatro partes. En el apartado 2 se delimita el concepto de *lenguaje juvenil* y se revisa su tratamiento en la lingüística alemana reciente. A continuación, se exponen sus características básicas y se resumen las singularidades de las conversaciones mantenidas a través de los medios digitales en lengua alemana. El apartado 3 presenta los objetivos de la investigación, la metodología de análisis y las peculiaridades del producto audiovisual que se ha escogido como corpus. El apartado 4 compendia los resultados obtenidos y el 5 recoge las conclusiones de la investigación.

## 2. El lenguaje juvenil

### 2.1. Delimitación del concepto

El lenguaje juvenil es una forma de expresión con la que un colectivo de límites indeterminados marca su posición ante la cultura oficial. Su empleo identifica y cohesiona socialmente a sus miembros y los define como integrantes de un grupo. En palabras de Bahlo (2019: 49):

Kennzeichnend für jugendliche Stile sind Gebrauchspräferenzen und Stilmarkierungen, die von der Standard- bzw. alltäglichen Umgangssprache abweichen. Jugendliche

<sup>2</sup> Para los fotogramas y transcripciones que se muestran en este trabajo se indica la temporada, el capítulo y el código de tiempo. Los textos se reproducen siguiendo estrictamente el original, por lo que no se altera la ortografía ni se corrigen usos anómalos de la puntuación o las mayúsculas.

Sprechstile erfüllen die Funktion der sozialen Distinktion, d. h. der Abgrenzung gegenüber der Außenwelt anderer (Alters-)Gruppen und der Identifikation in den Innenräumen der eigenen jugendlichen Lebenswelt in der Kleingruppe.

En Alemania, los estudios sobre el lenguaje juvenil se iniciaron en la primera mitad de los años 1980. En las obras pioneras de Henne *Jugendsprache und Jugendgespräche* (1981) y *Jugend und ihre Sprache* (1986), ya se fijaron los fundamentos de la investigación posterior, centrada en analizar cuatro aspectos de esta variedad lingüística: estructurales, funcionales, pragmáticos y meta-discursivos (cf. Neuland 2018b: 39; Bahlo 2019: 4-6). Sobre esta base, en las décadas siguientes proliferaron líneas de trabajo que abordaron el análisis del habla de los jóvenes desde perspectivas diversas: la léxica, la estilística, la etnográfica, la cultural, la contrastiva, la propiamente conversacional o la centrada en su uso en los medios de comunicación (cf. Neuland 2018b: 49-65). Desde entonces ha sido centro de atención permanente de innumerables investigaciones, que se han multiplicado a medida que crecía el interés por la cultura juvenil y sus formas de explotación, pues en palabras de Neuland (2018b: 35): “Das Thema Jugendsprache ist von seiner medialen Vermarktung nicht zu trennen. Diese Feststellung wurde schon zu Beginn der linguistischen Jugendsprachforschung getroffen” (cf. Bahlo 2019: 107).

El lenguaje que utiliza la población de edades generalmente comprendidas entre los 13 y los 21 años (Sinner 2014: 154; Neuland 2018b: 185), que para muchos autores abarcan la adolescencia y la juventud, es una forma de interacción ligada a una etapa vital de los hablantes que no es exclusiva de una colectividad concreta (cf. Brumme 2012: 101). La cultura juvenil crea dimensiones comunicativas en las que tienden a reunirse una selección de los posibles interactuantes de una sociedad, que comparten rasgos como la edad, el origen geográfico o, incluso, la pertenencia a un grupo social específico (Neuland 2018b: 185-190). Sea como fuere, el lenguaje juvenil no solo consiste en una forma de realización oral (cf. Neuland 2018b: 79), sino que se define por las situaciones concretas de comunicación derivadas del modo de relacionarse de este colectivo (Zimmermann 2002: 160).

Una discusión fundamental en los inicios de la investigación en torno al habla de los jóvenes, que se arrastra hasta nuestros días, es el llamado *Mythos von der Jugendsprache*, término popularizado por Januschek (1989: 137) y Schlobinski *et alii* (1993: 9). Con él se cuestiona la existencia de un lenguaje juvenil unitario que pueda ser estudiado bajo los parámetros habitualmente empleados para analizar otras variedades lingüísticas (Elsen 2002: 138; Sinner 2014: 155; Neuland 2018b: 35-36) y que pudiera no ser más que un producto mediático construido y ficticio (Schlobinski *et alii* 1993: 9-11).

En línea con esto, uno de los principales problemas que han debido afrontar las aproximaciones científicas al estudio del lenguaje juvenil es su escasa estabilidad o, más bien, su carácter flexible, mutable y efímero. Es precisamente la voluntad de sus usuarios de desmarcarse de otros colectivos<sup>3</sup> o de afirmar su identidad como miembros de un grupo lo que lleva a adoptar rasgos lingüísticos que observan en otros usuarios con los que pueden identificarse por edad, apariencia o intereses comunes (Sinner 2014: 155; Bahlo 2019: 49). La heterogeneidad de esta variedad y su difícil delimitación ya fueron puestas de manifiesto en las tres tesis de Gloy, Bucher y Cailleux (1985: 116):

1. Es gibt nicht *die* (eine) Jugendsprache, weil es nicht *die* Jugend als homogene Gruppe gibt. [...]
2. Es gibt nicht *die Jugendsprache* (im Gegensatz zur Erwachsenensprache). [...]
3. Es gibt nicht *die Jugendsprache*, sondern das Sprechen von Jugendlichen.

Todo ello obliga, antes que nada, a determinar cuál es el lugar del lenguaje juvenil en los modelos de variación lingüística. Aquí, las opiniones fluctúan entre quienes defienden que esta modalidad constituye un código completo y quienes le conceden un estatus inferior, como variedad secundaria (Androutsopoulos 1998: 15) o sectorial (Bahlo 2019: 46) o submodalidad (Briz 2003:

<sup>3</sup> Zeh (2011) ironiza sobre la distancia entre el habla de los jóvenes y el mundo de los adultos al afirmar: “Jugendsprache ist für erwachsene Menschen meist ein Buch mit sieben Siegeln. Was ein Buch mit sieben Siegeln ist, darüber rätseln wiederum viele Jugendliche”.

142). Concretamente, para Androutsopoulos (1998: 592) se trata de una “sekundäre Varietät, die in der sekundären Sozialisation erworben, in der alltäglichen informellen Kommunikation im sozialen Alter der Jugend habituell verwendet und als solche identifiziert wird”. En su opinión, no constituye una variedad lingüística plena, sino un constructo que no se adquiere en primera instancia sino solo tras una socialización posterior que no tiene lugar en el ámbito familiar, sino en una nueva estructura social (Androutsopoulos 1998: 586). Por su parte, Bahlo (2019: 48) señala que “im Gegensatz zu Vollvarietäten – die auch Primärvarietäten genannt werden – sagen die Sekundärvarietäten den Kommunikationspartner/innen nicht, wo man herkommt, sondern wer man sein möchte, mit welcher Gruppe und mit welchem Lebensstil man sich identifiziert”.

En su teoría general del hablar, Coseriu (1992) postula la existencia de tres niveles en el lenguaje: el universal, el histórico y el individual. Dentro del segundo, que vincula al saber idiomático y que define como la capacidad de hablar de acuerdo con la tradición lingüística de una comunidad, distingue tres formas de variación: diatópica, diastrática y diafásica. El lenguaje juvenil es punto de confluencia de todas ellas. En primer lugar, se trata de una variedad diastrática, pues, aun no siendo monolítica y mostrando cierta diversidad interna, es compartida por un grupo social concreto que se identifica con ella y busca diferenciarse de otros colectivos mediante el uso de sus rasgos distintivos. En segundo lugar y en relación con lo anterior, también está vinculado a la variación diafásica, dado que suele aparecer característicamente cuando en un acto comunicativo coinciden dos o más miembros de este grupo social, pero no tanto cuando concurren con otros hablantes de la misma lengua (Sinner 2014: 154). En tercer lugar, el lenguaje juvenil no es estático ni único en un idioma (Lenzhofer 2017: 15), sino que existe en formas diversas, que van evolucionando y mutando bajo la influencia de factores como la procedencia social y regional de sus usuarios (Brumme 2012: 113; Bahlo 2019: 158), con sus respectivas marcas diatópicas.

En este trabajo adoptamos la definición de Briz (2003: 142), para quien el lenguaje juvenil es el resultado de “la interacción coloquial de o entre los jóvenes, una submodalidad, un subregistro marcado social y culturalmente, que presenta en correlación con dichas marcas y las propias de la situación una serie de características verbales y no verbales”. Como Zimmermann (1996: 487), Briz (2003: 146-147) inscribe el habla de los jóvenes dentro de la tradición oral y de la modalidad conversacional espontánea, señalando su coincidencia con muchos de los rasgos lingüísticos generales del habla coloquial, que en este grupo de hablantes a menudo poseen un carácter más marcado. Se trata, en definitiva, de una modalidad intrínsecamente ligada a la inmediatez comunicativa (cf. Bahlo 2019: 92; Beißwenger 2020: 298-299) y que se ve afectada por muy diversos factores, tal como representa Neuland (2006) en la Figura 1.

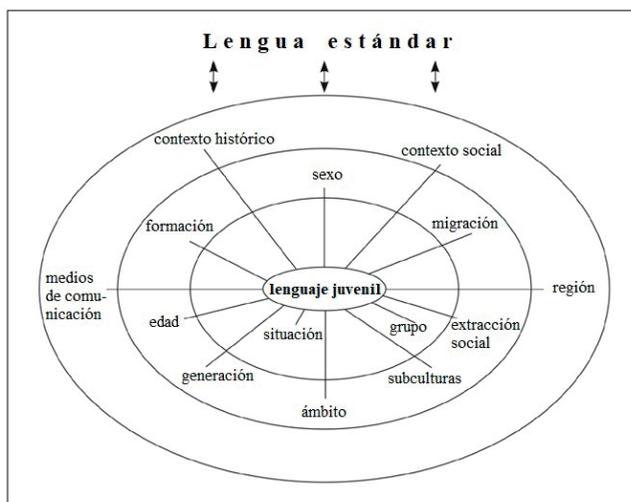


Figura 1. Lenguaje juvenil y variación lingüística (Neuland 2006: 58)

En cualquier caso, el lenguaje juvenil no representa un código unitario, sino que existe en diferentes formas que se desarrollan simultáneamente. Los jóvenes han creado un sistema cultural propio y, con ello, han generado su propia variante lingüística, que, además, suele impregnarse de las variedades diatópica y diastrática de sus respectivas comunidades adultas (cf. Bahlo 2019: 57). Por ello, como apunta Brumme (2012: 113), “no podemos hablar de un lenguaje juvenil monolítico, sino que más bien hay diversas variedades juveniles que se forman a partir de las marcas que les imprimen su proveniencia social y regional” (cf. Görke 2018: 100-101; Bahlo 2019: 1). De la complejidad de describir su variabilidad interna da cuenta Neuland (2018b: 73-75), quien propone un modelo pluridimensional y jerárquico (Figura 2) que permite calibrar mejor la representatividad y el uso concreto de esta forma de lenguaje y sus recursos típicos en los medios hablado y escrito. En él toma en consideración aspectos tan diversos como el contexto histórico-social, los factores sociolingüísticos (edad, sexo, origen social y formación), el marco institucional de la comunicación y el dominio social, que dan lugar a estilos funcionales concretos (cf. Neuland 2018c).

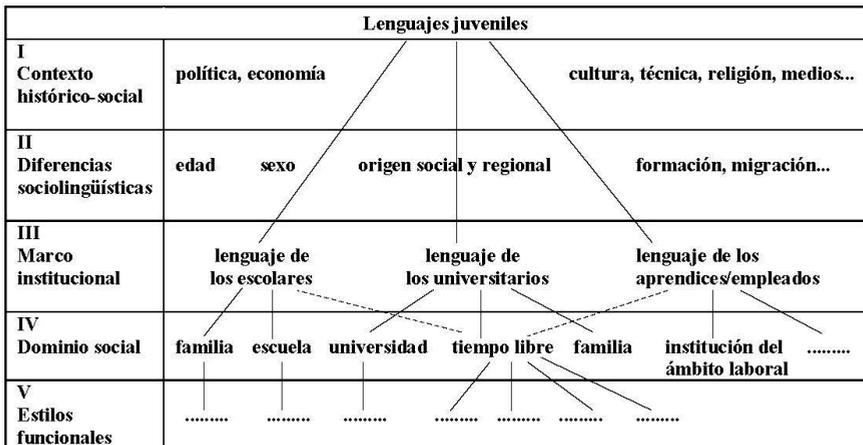


Figura 2. Clasificación de los lenguajes juveniles (Neuland 2006: 59)

Con todo, esta amplia variabilidad no impide identificar toda una serie de rasgos que son comunes a las distintas manifestaciones del habla de los jóvenes y que, en muchos casos, también son propios de la lengua coloquial en general (Schlobinski *et alii* 1993; Briz 2003; Bahlo 2019).

## 2.2. El lenguaje juvenil en el alemán actual

Bahlo revisa la definición de Androutsopoulos del lenguaje juvenil como una variedad secundaria de un idioma, que se distingue de las variedades primarias porque estas contienen las estructuras lingüísticas fundamentales que no pueden ser modificadas o lo son de manera leve. Frente a esto, “die Sekundärvarietät kontrolliert den Wortschatz und phraseologische Strukturen, teilweise auch bestimmte morphologische und syntaktische Muster, außerdem wichtige Bestandteile des interaktiven Sprachverhaltens und der rituellen Kommunikation” (Bahlo 2019: 48). Así, los rasgos característicos de esta variedad no se circunscriben a un solo nivel de la lengua, sino que afectan a planos tan distintos como el léxico y fraseológico, el gramatical, el pragmático y el sociolingüístico.

Neuland (2018b: 74-75) y Bahlo (2019: 56-65) sintetizan las características específicas del lenguaje juvenil en el alemán actual, que ilustramos con ejemplos propios:

a) En el plano fonético y prosódico, esta variedad imita los rasgos típicos del habla coloquial. Destaca el empleo de aféresis (*eine* > *'ne*; *etwas* > *was*; *natürlich* > *türlich*), apócopas (*Diskothek* > *Disko*; *habe* > *hab*; *komme* > *komm*), síncopas (*darüber* > *drüber*; *gerade* > *grade/grad*), enclisis (*geht es* > *geht's*; *willst du* > *willste*), onomatopeyas (*ächz*; *bäh*; *bumm*; *würg*), interjecciones (*ähm*; *hey*; *ehm*; *urgh*) y distorsiones fonéticas (*Ich bin's* > *I bims*; *Enstschuldigung* > *Tschuligom*).

b) En el ámbito de la morfología léxica, el lenguaje juvenil se caracteriza por la creatividad y la voluntad de renovación constante del vocabulario. Por ello, abundan los neologismos formados mediante procesos como la acronimia (*Fußgängerzone* > *Fuzo*; *bis morgen* > *bimo*), la composición (*Härterpreis*; *Nullchecker*; *oberaffengeil*; *sozialtot*), la derivación con prefijos (*hypermäßig*; *megaschön*; *superklug*) y sufijos característicos (*chillmäßig*; *klaro*; *Schleimi*; *zuckerbergen*) y los cruces léxicos (*dummer Unfall* > *Dummfall*; *Mobbing Opfer* > *Mopfer*; *Smartphone-Zombie* > *Smombi*).

c) Su sintaxis recrea los usos habituales en la lengua hablada, con un recurso constante a mecanismos que sugieren un grado escaso de planificación (anacolutos, parataxis, elipsis, construcciones holofrásticas, dislocaciones, suspensiones, digresiones, etc.) y una configuración discursiva lineal, extensiva y agregativa.

d) El plano léxico muestra quizá las mayores divergencias respecto del registro formal. Se caracteriza por la importante presencia de coloquialismos (*geil*; *krass*; *spitze*), vulgarismos (*abkacken*; *Scheiße*; *verarschen*), préstamos (*cool*; *nice*; *sorry*) y locuciones idiomáticas propias (*Bock haben* 'Lust haben'; *einen Abflug machen* 'fortgehen, verschwinden'; *fett sein* 'reich sein'). Aquí encontramos también formas de tratamiento típicas entre interlocutores de este grupo y ciertos mecanismos de intensificación y atenuación.

e) En el plano semántico, los jóvenes a menudo hacen uso de un lenguaje vago (*irgendwas*; *irgendwie*; *oder so*; *oder was*; *und so*) y recurren habitualmente a metáforas (*Obermacker* 'Direktor'; *Sklaventreiber* 'Lehrer od. Chef'; *Münzmallorca* 'Solarium'), hipérbolos (*supergeil*; *megascharf*; *hypercool*) y términos de la lengua general que han adquirido nuevos significados mediante desplazamientos semánticos (*fett* 'voll in Ordnung'; *Keule* 'Mädchen'; *hämmern* 'hart arbeiten'; *porno* 'super, sehr gut').

f) En el ámbito pragmático, las principales diferencias entre el lenguaje de los jóvenes y la norma lingüística son de carácter social. Se refieren a los modos típicos de apelación (*Alter*; *Brudi*; *Digger*; *Kumpel*), así como a ciertas fórmulas convencionalizadas de saludo (*was geht ab?*; *was gibts?*), cortesía, valoración positiva o negativa, intensificación, respuesta (de asentimiento o rechazo) enfática y, en general, patrones de conducta comunicativa distintivos de este colectivo de hablantes.

g) En lo referente al código, el lenguaje juvenil se caracteriza por las constantes aportaciones de otros idiomas. Ello se pone de manifiesto, en particular, en la adopción de léxico extranjero (so-bre todo, del inglés) y en ciertas pautas de comportamiento en cuanto al cambio de código. Por una parte, se observa un número elevado de neologismos con un componente ajeno al alemán, que o bien naturalizan una base léxica de otra lengua (*chillen*; *gefresht*; *looten*; *snacken*), bien crean compuestos que combinan lexemas alemanes y extranjeros (*Datensurfer*; *Partyparasit*; *Teletubbyzurückwinker*; *To-do-Liste*) o bien añaden afijos propios a bases léxicas ajenas (*abcoolen*; *auspowern*; *herumshoppen*; *freakig*; *poppig*; *uncool*). Por otro lado, es habitual que a lo largo de la conversación se produzcan cambios de código. Los hablantes intercalan palabras o locuciones extranjeras en su discurso (*Es war echt alles oky-doky*; *Bei dir alles fresh?*) o bien utilizan enunciados o, incluso, intervenciones enteras en otra lengua (*Yes! Na endlich!*; *What?! Wie geil. Welcome back!!*).

### 2.3. El lenguaje juvenil en los medios electrónicos

En las últimas décadas ha tenido lugar un desarrollo sin precedentes de las tecnologías digitales, que las ha llevado a estar presentes en todos los ámbitos de la vida y transformar nuestra percepción del mundo. Esto, que resulta evidente para la sociedad en su conjunto, todavía lo es más para las generaciones más jóvenes y, en particular, los llamados *nativos digitales* o, en palabras de Arnold y Weber (2013), la *Netzgeneration*. Para ellos, que han crecido al mismo tiempo que se gestaba este cambio, la comunicación electrónica a través de chats, foros, WhatsApp, Facebook, Instagram, YouTube, etc., representa una forma coloquial más de usar la lengua en un medio que refleja sus señas de identidad de grupo (Briz 2014: 86) y las características psicológicas de la juventud (Sánchez 2015: 195).

Las aplicaciones electrónicas han transformado la escritura e impuesto maneras de conversar más expresivas, flexibles y lúdicas, que se han popularizado y forman parte de la competencia

situacional de los hablantes jóvenes. Neuland subraya el dominio que estos usuarios de internet y de las redes sociales poseen de sus estilos lingüísticos característicos.

Jugendliche [verbringen] einen Großteil ihrer Freizeit als aktive Nutzer mit der Kommunikation im Internet und in sozialen Netzwerken. Dies setzt die Beherrschung bestimmter Sprachstile voraus, die medial schriftlich erfolgen, ohne sich unbedingt an orthographische und grammatische Regularitäten halten zu müssen. Verständlichkeit wird allerdings trotz aller Bemühungen um Witz und Originalität schon aus Gründen der Interaktionslogik angestrebt. Stilistisch folgt ein solcher Sprachgebrauch weitgehend Prinzipien der konzeptionellen Mündlichkeit. (Neuland 2018b: 195-196)

En lo fundamental y de manera peculiar, las interacciones mantenidas con los medios digitales reproducen las condiciones de la inmediatez comunicativa. Las conversaciones electrónicas entre jóvenes tienden a recrear por escrito el habla coloquial, estableciendo “una especie de conversación coloquial gráfica” (Briz 2014: 77-78; cf. Sinner 2014: 222; Dürscheid 2016: 60). Sus diálogos se enriquecen con elementos que reflejan el vínculo que mantienen los interlocutores, el carácter no planificado de lo tratado, el anclaje contextual y situacional de los enunciados y un propósito más práctico y socializador que el meramente informativo (cf. Narbona 2000: 464). En definitiva, las conversaciones digitales entre jóvenes siguen en gran medida los principios de la oralidad concepcional y, pese a buscar siempre la originalidad y el ingenio, se ajustan a las lógicas de la interacción a fin de no comprometer la comprensibilidad del mensaje. Combinan rasgos típicos del lenguaje oral juvenil (como ciertas interjecciones convencionalizadas, formas de intensificación, apócope y síncope, empleo de vulgarismos y fraseologismos característicos, marcadores conversacionales, etc.) con elementos propios del medio digital que confieren expresividad al mensaje al tiempo que pueden otorgar sentido al contenido proposicional facilitado (emojis, emoticonos, smileys, acrónimos, mayúsculas, escritura fonética, etc.) (cf. Iglesias y García 2012: 151-159; Sánchez 2015; Bahlo 2019: 97-99).

Como las demás lenguas históricas, también el alemán ha desarrollado su propio código, con rasgos distintivos que, en mayor o menor medida, pueden encontrarse en los diferentes medios electrónicos más populares. Dürscheid (2018: 273-276) y Bahlo (2019: 102-105) enumeran los más importantes:

a) Economía del lenguaje: sintaxis sencilla, elisión de palabras sin contenido léxico y uso de abreviaciones (*alles klar* > *akla*; *irgendwie* > *iwie*; *zusammen* > *zsm*) y acrónimos (*ganz liebe Grüße* > *glg*; *Gruß und Kuss* > *guk*; *hab dich lieb* > *hdl*).

b) Estilo innovador: búsqueda de una renovación constante del léxico mediante la creación de neologismos, adopción de extranjerismos (ante todo, anglicismos), desplazamientos semánticos en palabras pertenecientes a la lengua general y uso lúdico y creativo del código lingüístico, por ejemplo, mediante combinaciones de grafemas con números, iconos y elementos visuales (*gute Nacht* > *gute N8*; *Haustür* > tür). Los nuevos términos suelen aportar expresividad al mensaje y su empleo persigue la identificación del hablante con su colectivo.

c) Manipulación de las normas ortotipográficas: empleo general de las minúsculas, iteración de grafemas (*bitttte*; *heeeyyyy*; *haaaallo*), iteración y combinación de signos de puntuación (*Was sagst du?!*; *Auf keinen Fall!!!*) con los que se emula la prosodia (cf. Siebenhaar 2020: 80-82), palabras completas o enunciados enteros en mayúscula como marca de énfasis, omisión de signos de cierre al final del enunciado, etc.

d) Combinación de escritura y elementos icónicos y visuales (*ich bringe dir ein *; *so ein *): emoticonos (^\_^;;P; xD), emojis (; ; ), enlaces a webs o vídeos, etiquetas (*hashtags*), pegatinas (*stickers*), pictogramas o fotografías (Iglesias y García 2012: 156-157).

e) Organización del contenido comunicado en actos de habla completos: *splitting* o distribución de la carga informativa en diferentes mensajes sucesivos (cf. Bahlo 2019: 97).

A ello se unen las características propias de la lengua coloquial juvenil, que se han comentado en el apartado 2.2. y que afectan a los distintos niveles de descripción de la lengua (léxico, morfosintáctico, pragmático, etc.).

### 3. Objetivos, corpus y metodología

El propósito de este estudio es mostrar de qué manera se recrean los rasgos característicos de la comunicación digital entre jóvenes a partir del análisis de un producto audiovisual orientado a este sector de público. Para ello, se han examinado 108 conversaciones que los personajes de la serie *How to sell drugs online (fast)* mantienen a lo largo de los dieciocho capítulos de sus tres temporadas.

Para llevar a cabo la investigación fue necesario, en primer lugar, localizar y transcribir todas las secuencias dialogadas en que la interacción se realiza a través de un medio de comunicación electrónico. A continuación, se llevó a cabo un análisis de cada una de ellas partiendo de los rasgos que la bibliografía especializada (Schlobinski *et alii* 1993; Androutsopoulos 1998, 2018; Neuland 2018a, 2018b; Siebenhaar 2018; Vasiljevič 2018; Bahlo 2019) considera propios y distintivos de esta forma de lenguaje. Ello permitió identificar mecanismos lingüísticos recurrentes, que se anotaron y clasificaron en seis niveles: léxico-semántico, morfosintáctico, ortotipográfico, pragmático, visual y medial.

La serie juvenil alemana *How to sell drugs online (fast)* —doblada al español como *Cómo vender drogas online (a toda pastilla)*— fue creada y producida por Philipp Käbbohrer y Matthias Murmann. La plataforma Netflix la estrenó el 31 de mayo de 2019 y hasta la fecha ha emitido tres temporadas, de seis capítulos cada una. Esta comedia dramática, que transcurre en el municipio ficticio de 28.000 habitantes de Rinseln, en Renania del Norte-Westfalia, relata las peripecias de un grupo de adolescentes pertenecientes a la Generación Z, cuya vida y formas de comunicación giran en torno al uso de las tecnologías. A lo largo de los capítulos, estos *nativos digitales* interactúan en foros, plataformas y chats, al tiempo que intercambian mensajes instantáneos, imágenes y comentarios en redes sociales.



Imagen 1. Fragmento de conversación de Telegram (T.2, C.5, 33'06")

### 4. Análisis y discusión de resultados

Los diálogos analizados reúnen un número significativo de ejemplos de recursos lingüísticos que suelen asociarse con el lenguaje juvenil, lo que confirma la adecuación del corpus escogido para los propósitos de esta investigación. La “ilusión de autenticidad” (Brumme 2012: 13), que es inherente a cualquier forma artística de reproducción de la oralidad, también se persigue en *How to sell drugs online (fast)* mediante aquellos elementos que permiten evocar situaciones auténticas de interacción en medios digitales y, con ello, contribuyen a dar verosimilitud al relato. De ese modo ayudan a generar en la mente del espectador la sensación de presenciar una conversación digital real.

Enumeramos los rasgos identificados para cada uno de los niveles lingüísticos que se han tomado en consideración.

#### 4.1. Aspectos léxico-semánticos

El vocabulario empleado por los personajes jóvenes de la serie está repleto de coloquialismos (*abhauen; beschissen; die Alte; dito; ein heißer Typ; klauen; Mädels; toll*), fraseologismos (*auf etw. Bock haben; etw. an den Start bringen; die Fresse halten; Druck machen*), fórmulas coloquiales convencionalizadas (*alles klar?; chill mal; was geht so?; was gibts?; was hat er?; was ist mit dir?*), vulgarismos (*ficken; fuck; holy shit; kacken; Pimmel; scheiß; Wichser*), acrónimos (*omg; WTF*) e interjecciones (*ah; ÄHM; haha; hey; heyo; urgh; wow*). A ello se suman expresiones que apuntan a un estilo poco cuidado y una expresión vaga (*und so; die Moritz-Sache; ein paar; noch was; was für eine?*).

La presencia de otras lenguas se hace patente de dos maneras: por una parte, en el uso de numerosos anglicismos (*creepy; cute; Dad; fresh; love u; man; nice; okay; sexy; sorry; yeah*); por otra parte, en la mezcla de códigos, por la que a menudo los extranjerismos se intercalan en los enunciados o, incluso, se insertan enunciados enteros en inglés (*So richtig im real life; Ich wäre ready; Sind wir officially out?; Sorry wegen gerade; Pleeese ruf mich zurück; Bei dir alles fresh?; Creeepy! Mein Dad ist Polizist ich frag mal*).



Imagen 2. Chat de videojuego (T.1, C.4, 23'22")

El carácter innovador del lenguaje juvenil se hace patente en creaciones léxicas (*Idiotenfreund; megacool; megazusammen*) y juegos de palabras con los nombres de los personajes. Estos se modifican en unas ocasiones con fines afectivos (por apócope: *Moritz > Mo*; apócope con derivación: *Michaelritz > Misch*; o reduplicación: *Moritz > Momos*) y en otras con propósitos irónicos (*Zimmermann > Pimmelmann, Saruman, Hackermann; Daniel > Long Dong Dan*).

Finalmente, por la temática de la serie, tienen una presencia importante términos pertenecientes a la jerga de los medios digitales (*coden; Datendieb; gamen; googeln; hacken; Link; live; verschlüsselt*) y al argot de la delincuencia (*Drogen portionieren; Hacker; jdn. hochnehmen; Pillen; stalken; die Bullen*), que también están alcance de los hablantes más jóvenes.

#### 4.2. Aspectos gramaticales

Las conversaciones recopiladas destacan por su sencillez y carácter elíptico. Las intervenciones suelen ser breves y constar de un único enunciado (*Bis später in rotterdam; Was denn?; Dann viel Erfolg; Keine Sorge; Grüße von der couch, um 8 da!; Sorry. Jetzt erst gelesen*).



Imagen 3. Carácter elíptico y brevedad de las intervenciones (T.2, C.1, 30'30")

El estilo sintético de estos mensajes favorece la omisión de elementos recuperables a partir del contexto enunciativo:

- El sujeto gramatical, especialmente en la primera persona singular (*Freue mich drauf!*; *Muss dir was zeigen!*; *Habs mir anders überlegt*; *Melde mich dann später nochmal*; *Kann nicht, rede gerade mit mo*) y plural (*Müssen was besprechen*) y el pronombre neutro es (*Hier geht grade nicht*; *Hat mich mega gefreut*; *Geht gar nicht!!!*; *War schön gestern*).
- El sujeto gramatical y el núcleo verbal (*[Wollen wir] morgen essen gehen?*; *[Es ist] bald 18 Uhr*; *[Spielen wir] später eine runde?*; *[Hast du] Bock auf ein kleines Abenteuer?*; *[Es ist] schön dich zu sehen*; *[Hast du] Lust zu reden?*; *[Gehen wir] später zusammen nach Hause?*). La elisión del verbo es especialmente frecuente en el caso de *sein*, *haben* y los de movimiento.
- El pronombre en construcciones verbales, en particular en primera persona plural (*Lass [uns] was bestellen*; *Lass [uns] drüber sprechen*; *Lass [uns] später mal treffen*; *Chill [dich] mal*).
- Preposiciones, mucho más esporádicamente: *morgen [um] 11 Uhr*.

El orden oracional también se ve alterado en los mensajes electrónicos a imitación del habla. Ello provoca fenómenos como la inversión del orden sujeto-verbo en declarativas con V1 (*Machen wir was richtig geiles*), preguntas confirmatorias con V2 (*Der Link geht nicht?*) y elipsis (*[Wollen wir] morgen essen gehen?*; *[Das/Es] Ist alles steril verpackt*; *[Das] Habe ich auch gehört*), así como extracciones sintácticas, como el desplazamiento de ciertos complementos al campo oracional posterior (*Kann leider nicht helfen beim aufräumen*; *Mach auf jeden Fall weiter mit den Videos*).

### 4.3. Aspectos ortotipográficos

La recreación de la oralidad en la escritura digital deja muchos rastros visuales que ponen de manifiesto el intento de dotar al discurso de una emotividad que este medio no puede reproducir de otros modos. Ello queda patente en el uso tanto de la ortografía como de los signos de puntuación.

En el plano ortográfico observamos, en primer lugar, fenómenos que evocan rasgos fonéticos del habla espontánea, como las apócopas (*[ich] brauch*; *find*; *glaub*; *hab*; *[du] meld dich*), síncopas (*drauf*; *drin*; *drüber*; *grade*), enclisis (*dus*; *gehts*; *gibts*; *habs*; *wars*; *willste*), aféresis (*[ei]ne*; *[et]was*; *[he]ran*; *[her]rüber*; *[her]rum*) o la pronunciación relajada (*hey > heyo*; *ja > jo*; *nein > nee*; *Opfer > Opfa*). En segundo lugar, es habitual encontrar palabras en mayúscula (*Ja, sehr gut für UNS!!*; *WHAT???* *Wie kann man ne Website klauen?*) o, incluso, frases enteras que evocan una entonación

enfática (*BITTTE, GEH, RAN!; WO BIST DU????*). También la iteración de grafemas confiere emotividad al discurso (*Lenny was geeeeeht soooo; Susiiii! Alte Kollegin von Papaaaa*) (cf. Bahlo 2019: 98; Marx 2023: 1661). En tercer lugar, el uso de las minúsculas y las mayúsculas se desvía de la normativa y es a menudo arbitrario: en muchos enunciados solo se utiliza la minúscula (*morgen essen gehen?; hey, heute abend bei mir?*); en otros, las mayúsculas aparecen caprichosamente solo al inicio del enunciado o en nombres propios. En último lugar, ciertas anomalías ortográficas pueden servir a otros propósitos, como la economía del lenguaje, que se refleja en la elisión de grafemas (*big > bg; zusammen > zsm*) y su combinación con otros elementos (*dein > dt*), o fines más lúdicos como la escritura fonética (*love u; nix*).

En el plano tipográfico, se observa con carácter general una voluntad de desviarse de la norma escrita y recrear la coloquialidad y espontaneidad del habla. Una y otra vez se repiten fenómenos como la iteración de signos de exclamación o interrogación (*Geht gaar nicht!!!; So peinlich, oh mein gott!!!; Alter, hast du schon gemacht??*), su combinación (*Können wir irgendwas machen?!; Alter?!?; oder was?!*) o su uso holofrástico. Los puntos suspensivos suelen reclamar la respuesta a una pregunta previa o la satisfacción de un compromiso pendiente, y a menudo sugieren la impaciencia o exasperación del emisor (*Hey Mo. Kommst du gleich? bald 18 Uhr...; Lisa, ich flehe dich an... Bitte ruf mich zurück...*). El punto tiende a desaparecer en posición final y, con frecuencia, es sustituido por un emoji (*Bis später 😊; Hey Lisa, freue mich schon 🍷🍷❤*) o un emoticón (*Heey marie <3; Ich ruf mal an; Hahahaha, wtf xD*), que marca los límites del enunciado. Con menos regularidad se omite el interrogante (*Ist jemand tot 😬; Was ist los mit der 😬*). La coma no siempre marca la autonomía entonativa de vocativos e interjecciones ni la subordinación, y en ocasiones los enunciados carecen de cualquier pausa gráfica (*Mein Dad ist Polizist ich frag mal; Komm schnell komm!; Fuck ist jemand tot*).

#### 4.4. Aspectos pragmáticos

Un rasgo distintivo de la comunicación entre jóvenes es la existencia de normas de comportamiento social que se manifiestan a través de los usos lingüísticos. A ellas pertenecen ciertas fórmulas y rutinas que se vinculan a actos ilocutivos como el saludo (*hey; hi; Alter; Grüße; was gibts?; was ist mit dir?*), la sugerencia (*wollen wir...; lassen uns...*), la expresión enfática de asentimiento (*gern; klar; mega; ok; yeah*) o de rechazo (*geht gar nicht*), la sorpresa (*awww; what!!; wow*), la contrariedad o enojo (*dein Ernst?; fuck; wirklich*) o la valoración (*cute; nice; super cool; toll; wie geil; wie süß*). La mayoría de estos actos también se expresan a través de imágenes, emojis y signos de puntuación usados holofrásticamente.

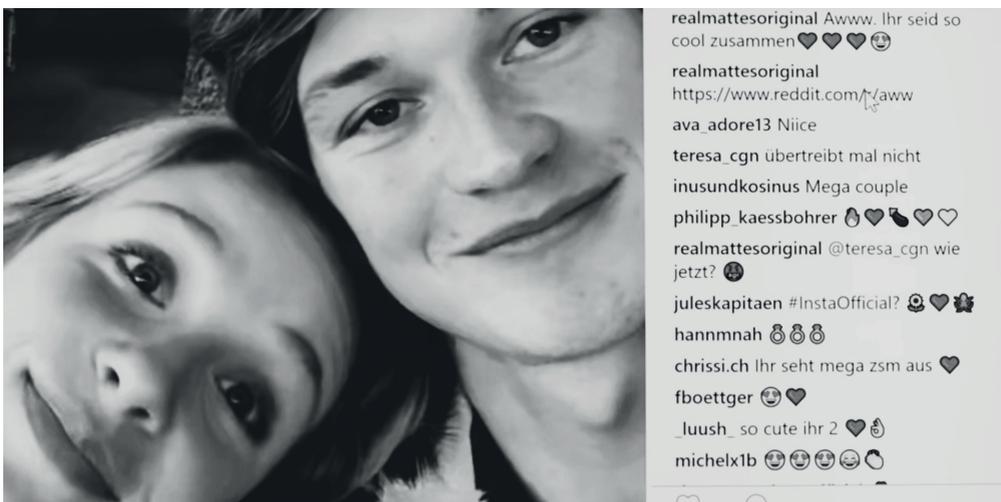


Imagen 4. Ejemplo de captura de Instagram (T.1, C.4, 12'44")

Aparte de esto, elementos como las interjecciones *hey*, *na*, *ey* o *also* tienen, además, una función adicional, pues desempeñan un papel en la estructuración de la conversación, tal como también sucede en la oralidad genuina. En particular, destaca el uso de *hey* al inicio de la intervención. Es a la vez una llamada de atención y un anuncio de la intención del emisor de comenzar un diálogo o de intervenir tomando la palabra. Partículas e interjecciones (*ähm?*; *hallo?!*) piden confirmación sobre algo y, en consecuencia, marcan el final de una intervención y la petición al interlocutor de que tome la palabra. *Dann* y *also* en posición inicial conectan argumentativamente el nuevo contenido con el turno previo. Finalmente, un par de ejemplos de la interjección *ehm* al inicio de la intervención y tras la toma de turno se interpretan como estrategias dilatorias que el emisor utiliza para resolver problemas de formulación.



Imagen 5. Interjección *hey* al inicio de intervención (T.2, C.1, 25'03")

La expresividad del habla coloquial espontánea se logra asimismo mediante distintos marcadores de modalidad. Se incluyen en esta categoría los recursos ortotipográficos arriba mencionados y los elementos visuales, pero también unidades lingüísticas de diversa naturaleza: las partículas conversacionales (*ach*; *bitte*; *doch*; *denn*; *mal*; *na*), los operadores argumentativos (*eigentlich*; *wirklich*), modales (*endlich*; *hoffentlich*) y epistémicos (*glaub ich*; *vielleicht*), algunas fórmulas con carga afectiva (*fuck*; *Holy shit*; *oh mein gott*; *WTF*) y las interjecciones (*ach*; *urgh*; *whoa*). Al ámbito de la modalidad también pertenecen las formas de intensificación con adverbios característicos del lenguaje coloquial (*Machen wir was richtig geiles*; *So peinlich*; *Lösch dich einfach*. *Scheiß Stalker*; *Hat mich mega gefreut*; *Der hat gar nix bei dir verloren!*) o de atenuación (*nicht so wichtig*; *nicht besonders gefährlich*).

Un rasgo distintivo de la oralidad auténtica es la inmediatez referencial, que los diálogos digitales de la serie también reproducen. Esta se manifiesta en el anclaje de la comunicación en la situación de habla (Brumme 2012: 24). La referencialidad de las conversaciones analizadas se muestra de distintas maneras: a través de deícticos espaciales (*da*; *da drin*; *hier*; *rüber*; *vorbei*) que explicitan el espacio ocupado por el emisor o sus interlocutores, de referencias temporales (*gerade*; *jetzt*; *heute*; *später*) que emplazan la acción en el ahora del hablante, de diversas marcas interpersonales (como el constante uso del vocativo, fórmulas de apelación, imperativos o preguntas confirmatorias) y de pronombres demostrativos, que en ocasiones tienen un valor referencial, pues aluden a personas presentes en la situación comunicativa, o bien cumplen una función metatextual (cohesiva), pues remiten a tópicos discursivos previos o a referentes que se encuentran en los elementos visuales que acompañan al texto.

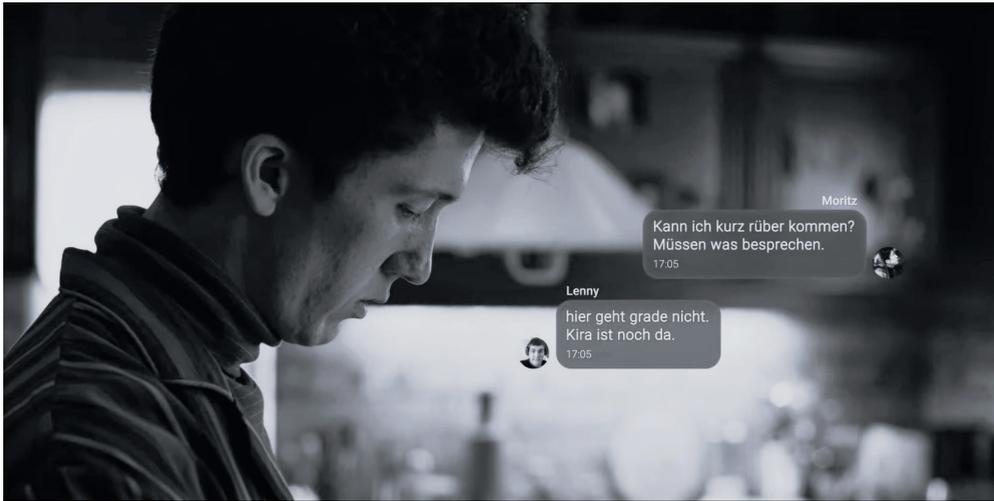


Imagen 6. Anclaje del discurso en la situación comunicativa (T.2, C.2, 21'27")

Finalmente, merece la pena destacar un aspecto relacionado con la estructuración de la información en las conversaciones digitales. Como se ha apuntado, el estilo del discurso es lineal y agregativo y destaca por su sencillez sintáctica. Las intervenciones suelen constar de enunciados breves y es habitual que cada uno de ellos albergue una carga ilocutiva propia (*Yes! Na endlich! Freue mich drauf! Mein Bruder. Schlechtester Verlierer der Welt*). Este mecanismo, conocido como *splitting* (Bahlo 2019: 97), está especialmente representado en las aplicaciones de mensajería instantánea, donde el contenido proposicional comunicado se distribuye en diversos mensajes sucesivos.

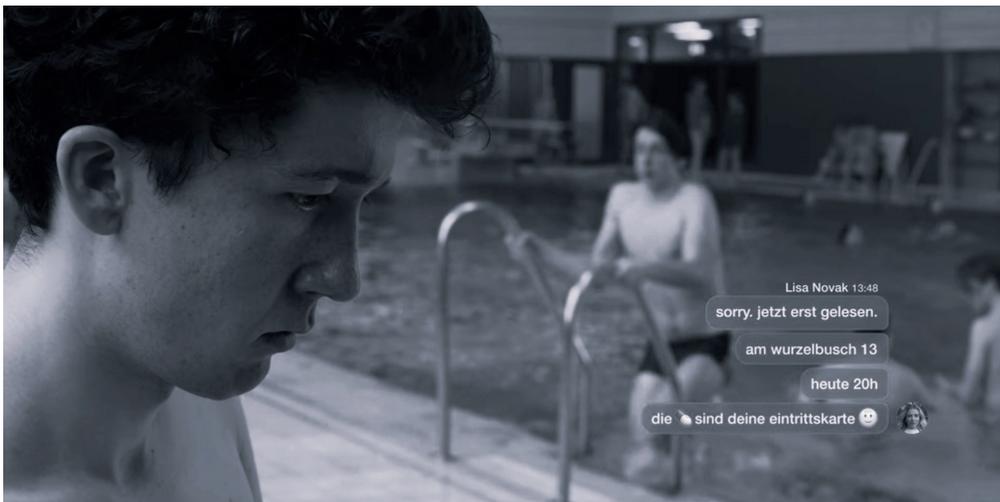


Imagen 7. Estructuración informativa mediante *splitting* (T.1, C.1, 13'40")

#### 4.5. Aspectos visuales

Una de las principales novedades que ha aportado el lenguaje de los medios digitales a la comunicación es el empleo de gran cantidad de elementos visuales. Entre los diálogos se intercalan fotografías, imágenes, *gifs* y capturas de pantalla que a veces interactúan con el discurso escrito o se insertan en él. En otras ocasiones incluso llegan a constituir por sí mismos intervenciones enteras en la estructura conversacional, expresando el valor ilocutivo propio de un enunciado.

Igualmente significativo es el uso de los emoticonos y, sobre todo, los emojis<sup>4</sup>, que están presentes a lo largo de la serie. Descatan por su versatilidad: a menudo ocupan el final del enunciado o la intervención y refuerzan el contenido proposicional de esta<sup>5</sup>, añadiendo además una carga emotiva (*Bock zusammen zu chillen?* 😊; *Ihr seht mega zsm aus* ❤️); otras veces se integran en la estructura oracional llegando a sustituir a sustantivos dentro de los sintagmas nominales (*die sind deine eintrittskarte*; *bg* 🚫); finalmente, pueden iterarse (*Süüüß* 😍😍) o combinarse entre sí (*style is always on pointttt* 🍷🔥❤️), además de con otros signos, como los de puntuación (*Heißer Typ!!* 🔥; *So peinlich, oh mein gott!!!* 🤦🤦).



Imagen 8. Emojis en aplicaciones de mensajería instantánea (T.1, C.1, 13'28")

#### 4.6. Aspectos relacionados con el medio digital

Algunos elementos que encontramos en las conversaciones digitales deben su existencia, precisamente, a los nuevos medios electrónicos. A ellos pertenecen, por ejemplo, las etiquetas y *hashtags*, que suelen aparecer resaltados al final de mensajes publicados en plataformas como Instagram o Facebook (*Ich liebe sieeeee #dogsofinsta #doglover #instadogs #sus*). Dado que su uso evoca inequívocamente estos medios, no es casual que se empleen en la serie para dar verosimilitud a la acción. A ello también contribuyen las imágenes de aplicaciones que se visualizan superpuestas en la pantalla del teléfono móvil al mismo tiempo que se desarrolla una conversación mediante otra aplicación de mensajería instantánea, así como las fotografías, capturas, mensajes de audio y enlaces a páginas web o a vídeos de YouTube.

Finalmente, la serie se hace eco de dos singularidades de la escritura digital. La primera corresponde a los errores de marcación que se dan al teclear mensajes desde el teléfono móvil. Especialmente, cuando la aplicación no permite editar el texto enviado, el emisor corrige las erratas enviado un nuevo mensaje (*Gehts dir auxb so beschissen? Auch; Moritz bist du in GEfhar?; Was ist los mit der?; Kommt ihr? Wir müssen Lasso. Lasso. Los*). La segunda, de la que no queda testimonio

<sup>4</sup> Bahlo (2019) atribuye diversas funciones a los emojis en la comunicación digital: compensar la falta de información visual y gestual, aportar información contextual adicional, dar un determinado tono al texto escrito, aclarar el sentido del contenido comunicado o modificarlo irónicamente, etc. En sus propias palabras: "Emojis (und Emoticons) wird generell einerseits eine Kompensationsfunktion zugeschrieben, weil sie verwendet werden, um mimische Informationen, die schriftlich nicht übermittelt werden können, nachzuahmen" (Bahlo 2019: 97; cf. Iglesias y García 2012: 146).

<sup>5</sup> La acumulación de emojis al final de los enunciados es habitual en este tipo de discurso y representa una convención asentada entre sus usuarios. Cumple una función social como marcador de cortesía y de actitud cooperativa (Siebenhaar 2018: 753-754; Bahlo 2019: 97-98; Iglesias y García 2012: 158-159).

escrito, pero que se emplea en varios capítulos es la rectificación y borrado de fragmentos de mensajes, que se interrumpen antes de ser enviados. De algún modo, esto nos recuerda las dificultades que surgen en la formulación de discursos no planificados, en los que el mensaje se construye sobre la marcha y es recibido de forma casi síncrona por su destinatario (cf. Dürscheid 2023: 273).

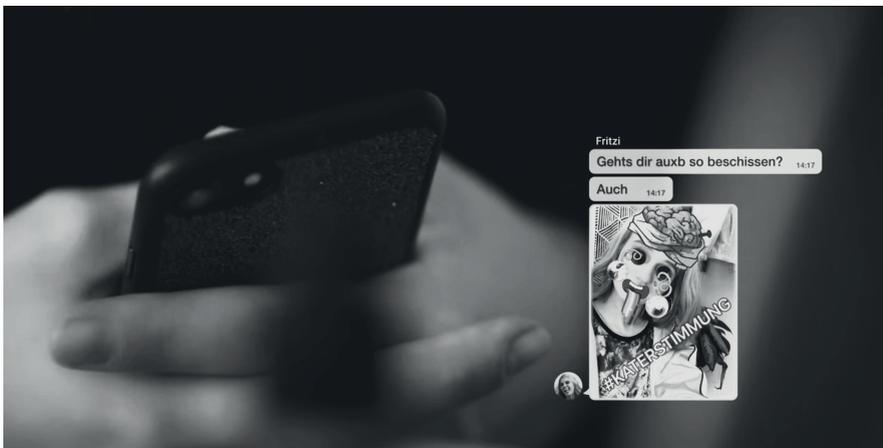


Imagen 9. Error de escritura en telefonía móvil (T.1, C.2, 03'53")

## 5. Conclusiones

El objetivo de este trabajo ha sido identificar de qué modos se logran reproducir las singularidades de la comunicación digital entre jóvenes en una obra de ficción audiovisual actual. La indagación realizada ha permitido elaborar un amplio catálogo de mecanismos lingüísticos cuyo empleo recurrente en los capítulos de *How to sell drugs online (fast)* contribuye a generar la ilusión de autenticidad que persigue toda recreación artística del habla. Se ha constatado que, como señala la bibliografía de referencia, la peculiaridad del lenguaje juvenil de los medios electrónicos no se circunscribe al uso de un léxico distintivo y de marcas ortográficas que evocan ciertos fenómenos fonéticos compartidos con la lengua coloquial general. Junto a estos recursos, se han hallado muchos otros que contribuyen en igual medida a generar en la mente del espectador la impresión de que lo que tiene ante sí es una situación real de comunicación y que quienes interactúan son representantes genuinos del colectivo que se identifica con este tipo de lenguaje.

Las características que ha revelado el análisis se han clasificado en seis grupos, según su vinculación a un nivel de la lengua:

- En el plano léxico se da una abundancia de coloquialismos, fraseologismos, fórmulas estereotipadas, vulgarismos e interjecciones. Los anglicismos son omnipresentes en la serie, que, debido a su temática, también acoge términos de la jerga de los medios electrónicos y del argot de la delincuencia.
- La gramática reproduce las propiedades básicas de la coloquialidad. Las intervenciones son en su mayoría breves y tienen configuración paratáctica. Se eliden aquellos elementos que son fácilmente recuperables a través del contexto enunciativo, como los sujetos y los verbos copulativos y de movimiento. En ocasiones se altera el orden del enunciado, reproduciendo tendencias propias del habla espontánea no planificada.
- La ortografía y la tipografía de los mensajes confieren emotividad a un discurso que se representa en el medio escrito. Al mismo tiempo, reflejan la voluntad de los interactuantes de emplear formas lingüísticas que se desvían del registro formal y los aproximan al colectivo de hablantes con el que se identifican. Mecanismos como las apócope, síncope, enclisis, aféresis o la pronunciación relajada ponen de manifiesto el deseo de reproducir en la escritura las anomalías fonológicas típicas del habla coloquial.

- En el nivel pragmático, la serie reproduce normas de comportamiento social que se han codificado lingüísticamente y son compartidas por los hablantes jóvenes. Son de muy diversa naturaleza: algunas se refieren al modo en que se ejecutan ciertos actos de habla ritualizados o a cómo el emisor modaliza su discurso; otras dan cuenta de la regulación de los turnos en la conversación, del anclaje en la situación comunicativa o de la distribución del contenido proposicional facilitado a lo largo de las intervenciones (*splitting*).
- Diversas clases de elementos visuales (fotografías, capturas, imágenes, *gifs*, emojis, emoticonos, etc.) cumplen funciones en el diálogo que van más allá de aportar información y emotividad. A menudo concretan el sentido de los enunciados. Otras veces tienen una función interpersonal, pues actúan como marcadores de cortesía y ponen de manifiesto la actitud cooperativa del hablante. En ocasiones, incluso asumen funciones gramaticales y metatextuales propias de los signos de puntuación o los marcadores conversacionales.
- Recursos como las etiquetas o *hashtags*, los enlaces a páginas web y los mensajes de audio o de vídeo evocan inevitablemente el medio digital. La serie incluso reproduce con acierto los problemas de formulación de los discursos no planificados en la comunicación síncrona a través de chats.

En conclusión, la investigación realizada muestra un intento meditado de reproducir en las conversaciones electrónicas de la serie fenómenos inherentes al habla coloquial digital de los jóvenes alemanes. De este modo, la autenticidad de este tipo de discursos contribuye a dar verosimilitud a los hechos relatados y a facilitar la identificación de los espectadores con sus personajes.

## 6. Referencias bibliográficas

- Androutsopoulos, Jannis. *Deutsche Jugendsprache. Untersuchungen zu ihren Strukturen und Funktionen*. Frankfurt am Main, Lang, 1998.
- Androutsopoulos, Jannis. "Digitale Interpunktion". *Jugendsprachen*, editado por Arne Ziegler. Berlín y Boston, de Gruyter, 2018, pp. 712-748. <https://doi.org/10.1515/9783110472226-033>
- Arnold, Patricia y Weber, Ulrich. "Die Netzgeneration. Empirische Untersuchungen zur Mediennutzung bei Jugendlichen". *L3T. Lehrbuch für Lernen und Lehren mit Technologien*, editado por Martin Ebner y Sandra Schön. Graz, Technische Universität Graz, 2013. <https://l3t.tugraz.at/index.php/LehrbuchEbner10/article/view/144>
- Bahlo, Nils. *Jugendsprache*. Berlín, Metzler, 2019.
- Beißwenger, Michael. "Internetbasierte Kommunikation als Textformen-basierte Interaktion". *Deutsch in Sozialen Medien*, editado por Konstaze Marx, Henning Lobin y Axel Schmidt. Berlín y Boston, de Gruyter, 2020, pp. 291-317. <https://doi.org/10.1515/9783110679885-015>
- Briz, Antonio. "La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil". *Lexicografía y lexicología en Europa y América*, editado por M.<sup>a</sup> Teresa Echenique y Juan Sánchez. Madrid, Gredos, 2003, pp. 141-154.
- Briz, Antonio. "Hablar electrónicamente por escrito". *Chimera*, 1, 2014, pp. 77-89.
- Brumme, Jenny. *Traducir la voz ficticia*. Berlín y Boston, de Gruyter, 2012.
- Coseriu, Eugenio. *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid, Gredos, 1992.
- Dürscheid, Christa. *Einführung in die Schriftlinguistik*. Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 2016.
- Dürscheid, Christa. "Bild, Schrift, Unicode". *Sprache, Mensch, Maschine*, editado por Guido Mensching et alii. Colonia, Universität Köln, 2018, pp. 269-285. <http://kups.ub.uni-koeln.de/id/eprint/9849>
- Dürscheid, Christa. "Netzsprache – ein neuer Mythos". *Deutsch im Fokus*. Berlín, Frank & Timme, 2023, pp. 259-277. [https://doi.org/10.57088/978-3-7329-8958-4\\_12](https://doi.org/10.57088/978-3-7329-8958-4_12)
- Elsen, Hilke. "Neologismen in der Jugendsprache". *Muttersprache*, 112/2, 2002, pp. 136-154.
- Gloy, Klaus, Bucher, Hans-Jürgen y Cailleux, Michel. "Die sprachlich-kulturelle Arbeit von Jugendlichen oder vom Wert der Veränderung". *Sprüche, Sprachen, Sprachlosigkeit. Ursachen*

- und Folgen subkultureller Formen der Kommunikation am Beispiel der Jugendsprache*, editado por Karl Ermert. Rehburg-Loccum, Evangelische Akademie Loccum, 1985, pp. 115-120.
- Görke, Adrian. "Jugendsprachliche Merkmale als Ausdruck Glokaler Jugendsprachlicher Tendenzen". *Jugendsprachen*, editado por Arne Ziegler. Berlín y Boston, de Gruyter, 2018, pp. 97-121. <https://doi.org/10.1515/9783110472226-006>
- Henne, Helmut. "Jugendsprache und Jugendgespräche". *Dialogforschung*, editado por Schröder, Peter y Steger, Hugo. Düsseldorf, Schwann, 1981, pp. 370-384.
- Henne, Helmut. *Jugend und ihre Sprache*. Berlín y Nueva York, de Gruyter, 1986.
- Iglesias, Nely Milagros y García, Guillermo Atila. "Nuevos códigos en la era digital: los emoticonos". *Kontrastive Emotionsforschung*, editado por Eberwein, Petra et alii. Aquisgrán, Shaker, 2012, pp. 141-161.
- Januschek, Franz. "Die Erfindung der Jugendsprache". *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie*, 41, 1989, pp. 125-147.
- Käbbohrer, Philipp y Murmann, Matthias. *How to sell drugs online (fast)*. Colonia, Bildundtonfabrik, 2019-2022.
- Lenzhofer, Melanie. *Jugendkommunikation und Dialekt*. Berlín y Boston, de Gruyter, 2017.
- Marx, Konstanze. "Social media and emotion". *Language and emotion*, editado por Gesine L. Schiewer et alii. Berlín y Boston, de Gruyter, 2023, pp. 1655-1674. <https://doi.org/10.1515/9783110795486-014>
- Narbona, Antonio. "Sintaxis coloquial". *Introducción a la lingüística española*, editado por Manuel Alvar. Barcelona, Ariel, 2000, pp. 463-478.
- Neuland, Eva. "Deutsche Schülersprache heute: total normal?". *Perspektiven der Jugendsprachforschung*, editado por Dürscheid, Christa y Spitzmüller, Jürgen. Frankfurt am Main, Lang, 2006, pp. 51-71.
- Neuland, Eva. "'Höflichkeit? Respekt!' Jugendtypische Umgangsformen mit sprachlicher Höflichkeit". *Jugendsprachen*, editado por Arne Ziegler. Berlín y Boston, de Gruyter, 2018a, pp. 211-229. <https://doi.org/10.1515/9783110472226-010>
- Neuland, Eva. *Jugendsprache*. Tübinga, Francke, 2018b.
- Neuland, Eva. "Sprachgebrauch in Jugendgruppen". *Handbuch Sprache in sozialen Gruppen*, editado por Eva Neuland y Peter Schlobinski. Berlín y Boston, de Gruyter, 2018c, pp. 276-292. <https://doi.org/10.1515/9783110296136-014>
- Sánchez, Sonia. "La escritura de los jóvenes en los chats en el siglo XXI". *Didáctica. Lengua y literatura*, 27, 2015, pp. 183-196. [https://doi.org/10.5209/rev\\_DIDA.2015.v27.51298](https://doi.org/10.5209/rev_DIDA.2015.v27.51298)
- Schlobinski, Peter et alii. *Jugendsprache. Fiktion und Wirklichkeit*. Opladen, Westdeutscher Verlag, 1993.
- Siebenhaar, Beat. "Funktionen von Emojis und Altersabhängigkeit ihres Gebrauchs in der WhatsApp-Kommunikation". *Jugendsprachen*, editado por Arne Ziegler. Berlín y Boston, de Gruyter, 2018, pp. 749-772. <https://doi.org/10.1515/9783110472226-034>
- Siebenhaar, Beat. "Informalitätsmarkierung in der WhatsApp-Kommunikation". *Register des Graphischen. Variation, Interaktion und Reflexion in der digitalen Schriftlichkeit*, editado por Jannis Androutsopoulos y Florian Busch. Berlín y Boston, de Gruyter, 2020, pp. 67-91. <https://doi.org/10.1515/9783110673241-004>
- Sinner, Carsten. *Varietätenlinguistik*. Tübinga, Narr, 2014.
- Vasiljevič, Anja. "Jugendsprache und Facebook". *Jugendsprachen*, editado por Arne Ziegler. Berlín y Boston, de Gruyter, 2018, pp. 915-928. <https://doi.org/10.1515/9783110472226-040>
- Zeh, Jana. "Äh, voll fett, Digger! Jugendliche spielen mit Sprache". *n-tv* 15/04/2011. <https://www.n-tv.de/wissen/Jugendliche-spielen-mit-Sprache-article3112321.html>
- Zimmermann, Klaus. "Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad". *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, editado por Thomas Kotschi y Wulf Oesterreicher. Madrid y Frankfurt am Main, Iberoamericana y Vervuert, 1996, pp. 475-514.
- Zimmermann, Klaus. "La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes". *El lenguaje de los jóvenes*, editado por Félix Rodríguez. Barcelona, Ariel, 2002, pp. 137-164.